

INTERVENCIÓN ACTO DE FIRMA DEL HERMANAMIENTO ENTRE LAS CIUDADES DE MIAMI Y MADRID

23 de junio de 2014

Es para mí, como Alcaldesa de Madrid, una gran alegría encontrarme hoy ante ustedes y formalizar, mediante una Declaración de Hermanamiento, lo que hace ya mucho tiempo que es una realidad: la buena sintonía, el afecto, la coincidencia de intereses y los profundos lazos culturales, históricos, humanos y económicos entre Miami y Madrid.

Y sobre todos ellos, el legado integrador y pujante de nuestro idioma español, un tesoro de valor incommensurable que compartimos con una comunidad de 500 millones de personas en el mundo.

La figura del hermanamiento entre ciudades cobró especial notoriedad en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. Los que fueron soldados, o sus familiares, querían mantener una relación con las personas de aquellos lugares de otros países donde les habían ayudado, habían forjado duraderas relaciones de amistad, o donde habían quedado, para siempre, los restos mortales de sus seres queridos.

Surgió así una corriente de norteamericanos que visitaban ciudades de Europa, o de ciudades europeas entre sí, que dejaban testimonio de su afecto y de su voluntad de cooperación, mediante declaraciones de amistad o de hermanamiento.

Este movimiento dio lugar a asociaciones que reunían, impulsaban y registraban este tipo de acuerdos, como Sister Cities International en Estados Unidos, la Federación Mundial de Ciudades Unidas, o la más antigua: La International Union of Local Authorities -IULA-, en Europa, iniciándose así en el plano multilateral lo que con el paso del tiempo se ha dado en llamar “Diplomacia de las Ciudades”.

A través de la misma, los municipios, las comunidades urbanas de cualquier dimensión, encuentran un excelente cauce para colaborar con sus iguales, para intercambiar conocimientos o aprender mutuamente de sus respectivas experiencias.

Hoy, Madrid, “capital de España”, y Miami, “principal y más significativa ciudad de Florida”, hacen justicia a una historia en común que se extiende desde la llegada de Juan Ponce de León a las costas de Florida, acontecimiento histórico del que recientemente se han cumplido nada menos que 500 años.

La presencia española en Florida continuó marcada por hechos como la fundación de la Villa de Santa María, donde se encuentra la actual Pensacola (que hace un par de meses tuvo la amable deferencia de nombrarme ciudadana honoraria), o poco después, la de San Agustín, en la costa oriental de la península, extendiéndose el “Periodo Español” hasta el Tratado de París de 1763.

Luego, la influencia de España en Florida continuó siendo muy relevante, especialmente por su trascendental contribución al proceso de independencia de Estados Unidos, en el que destaca la figura extraordinaria de Bernardo de Gálvez, y su participación, entre otras, en la Batalla de Pensacola.

Con el tiempo, el sur de Florida, y Miami en particular, se han convertido en un fundamental elemento dinamizador de la relación de Estados Unidos con el mundo latinoamericano, para el que es permanente referencia y nudo de conexión aérea, portuaria y empresarial.

Pero enfrente, a este otro lado del Atlántico, Madrid es el principal referente europeo para el mundo latinoamericano en su relación y conexión con Europa.

En los últimos años, alrededor del 30% de los vuelos entre Europa y Latinoamérica han pasado por el aeropuerto Adolfo Suárez Madrid-Barajas, y una parte importante de ellos, con origen o destino en Miami.

Esta conexión entre Miami y Madrid es, desde hace décadas, una enriquecedora fuente de intercambio humano y económico entre España y Florida. Son numerosas las empresas españolas allí radicadas, lo que representa un cauce fundamental para la proyección de España en Estados Unidos. No en vano, más de 700 empresas de nuestro país están establecidas en Estados Unidos, que es el tercer destino de la inversión española. Y del mismo modo deseamos que esta relación entre Miami y Madrid sea también un excelente cauce de proyección de los Estados Unidos en España.

Las empresas, las familias españolas allí asentadas o con un pie a cada lado del Atlántico, que configuran la excelente colonia de nuestros nacionales en Miami, o los no menos numerosos estudiantes españoles que adquieren parte de su formación en Florida, son buena muestra del plano humano, el más cercano de esta relación que hoy cobra carta de naturaleza, y que todos deseamos crezca y se fortalezca con el tiempo. Estamos unidos por el idioma, por una historia común y también por los valores de libertad y solidaridad que nos han traído hasta aquí.

Madrid responde a un doble espíritu y sentimiento, de ciudad europea e iberoamericana, que se percibe en sus gentes, en sus calles, o sus instituciones. Lo mismo le ocurre al Ayuntamiento, que tradicionalmente ha volcado la mayor parte de su actividad internacional hacia esos dos grandes ámbitos geográficos.

En el mundo iberoamericano, nuestra ciudad fue la principal impulsora de la creación de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), en 1982, organización que tengo el honor de copresidir, y que es nuestro principal instrumento de relación con la América que habla en español y portugués. Sería una satisfacción para nosotros poder contar con la participación de Miami, nuestra ciudad hermana, como observador en alguna de las actividades que llevamos a cabo.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Miami no es la primera ciudad de Estados Unidos con la que llegamos a concretar una relación de Hermanamiento, ya que tenemos un idéntico vínculo con la Ciudad de Nueva York, suscrito en 1982. Y no puedo dejar de referirme a este precedente, ya que por las normas de *Sister Cities International*, entidad que registra y agrupa todos los hermanamientos de ciudades norteamericanas, no hubiéramos podido establecer el acuerdo que hoy suscribimos sin contar previamente con la conformidad de Nueva York.

Por ese motivo, quiero expresar nuestro agradecimiento a Michael Bloomberg, que hace unos meses, poco antes de finalizar su mandato como Alcalde de la Gran Manzana, transmitió formalmente al Alcalde Regalado su conformidad para que Miami y Madrid pudieran establecer su relación de hermanamiento.

Esta declaración que hoy firmamos, y que nos vincula a Miami, nos permite disponer de un marco institucional para nuestra relación con la comunidad hispanohablante de Estados Unidos, que crece permanentemente en número e influencia en todos los ámbitos de la sociedad norteamericana.

Y es para nosotros especialmente grato que esta nueva etapa de relación se inicie en unos momentos en que se pone de manifiesto con vigor la trascendental aportación de España a la historia de Estados Unidos, con los actos conmemorativos ya celebrados del quinto centenario de la llegada de los españoles a Florida, o el tercer centenario del nacimiento de Fray Junípero Serra, fundador de las primeras misiones en California y único europeo que cuenta con una estatua en el Capitolio. Y no me quiero olvidar de las próximas celebraciones por el 450 aniversario de la fundación de San Agustín.

Querido alcalde,

Hoy sentamos las bases para la colaboración entre nuestras dos ciudades, y estaremos encantados de contar con Miami como referente para intercambiar experiencias y modelos de actuación con los que afrontamos los retos diarios del gobierno de una gran ciudad. Del mismo modo, le tendemos la mano ofreciéndonos a recibir delegaciones de la ciudad de Miami interesadas en conocer nuestras buenas prácticas en gestión urbana. Queremos establecer, en definitiva, una relación viva, que fortalezca a nuestras dos ciudades y beneficie a nuestros ciudadanos.

Por último, permítanme expresar nuestro deseo por recibir visitantes de Miami y de toda Florida a Madrid: una ciudad acogedora y cosmopolita que les abre de par en par las puertas para que disfruten de nuestra cultura universal, con el emblemático Paseo del Arte y los tesoros únicos del Museo del Prado; de la riqueza gastronómica y de ocio; de la experiencia de las mejores compras y, muy especialmente, de la hospitalidad de los madrileños. Estoy segura de que entre nosotros se sentirán como en su casa.

Muchas gracias.